

Sermón en el día de Jesús 29 de mayo de 2011.

Título: **¿AÚN QUIERES SER DISCÍPULO?**

Biblia: Colosenses 1:1-29

Predicador: Pastor Dong Han David Lee

Iglesia Esperanza Presbiteriana Reformada

Tte. 1ro. Leónidas Escobar 3913 c/ Av. Japón,

Asunción, Paraguay

[www.evangelio123.org](http://www.evangelio123.org)

(595) 021-301-706 / (595) 0981-815-179

\*\*\*\*\*

1. Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo,
2. A los santos y fieles hermanos en Cristo que están en Colosas: Gracia y paz sean a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.
3. Siempre orando por vosotros, damos gracias a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo,
4. Habiendo oído de vuestra fe en Cristo Jesús, y del amor que tenéis a todos los santos,
5. A causa de la esperanza que os está guardada en los cielos, de la cual ya habéis oído por la palabra verdadera del evangelio,
6. Que ha llegado hasta vosotros, así como a todo el mundo, y lleva fruto y crece también en vosotros, desde el día que oísteis y conocisteis la gracia de Dios en verdad,
7. Como lo habéis aprendido de Epafras, nuestro consiervo amada, que es un fiel ministro de Cristo para vosotros,

8. Quien también nos ha declarado vuestro amor en el Espíritu.
9. Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual,
10. Para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios;
11. Fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, para toda paciencia y longanimidad;
12. Con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz;
13. El cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo,
14. En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados.
15. Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación.
16. Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él.
17. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten;
18. Y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia;

19. Por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud,
20. Y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz.
21. Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado
22. En su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irreprochables delante de él;
23. Si en verdad permanecéis fundados y firmes en la fe, y sin moveros de la esperanza del evangelio que habéis oído, el cual se predica en toda la creación que está debajo del cielo; del cual yo Pablo fui hecho ministro.
24. Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia;
25. De la cual fui hecho ministro, según la administración de Dios que me fue dada para con vosotros, para que anuncie cumplidamente la palabra de Dios,
26. El misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos,
27. A quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria,
28. A quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre;

29. Para lo cual también trabajo, luchando según la potencia de él, la cual actúa poderosamente en mí.

### ***INTRODUCCIÓN:***

Ven que ser discípulo de Jesucristo no es algo que suena bien, sino que son muchos compromisos y es la vida misma. Porque decir: “soy discípulo” no es simplemente decir “soy un creyente de Jesucristo”; más bien es una forma de vida que implica crecer, que implica conocimiento de la Palabra, implica vivir dentro de la palabra, dar testimonio de Jesucristo y sobre todo es vivir siempre bajo todos los términos y condicionamientos de las leyes de Dios. Y vives con una misión clara que incluso gobierna tu vida y debes subyugar tus otras voluntades por ese fin.

Mas realmente son más responsabilidades que uno debe asumir; y en la medida en que va conociendo el mundo del discípulo de Cristo, hay veces en que desea retroceder porque ve que se aleja del mundo y de muchos hombres.

Especialmente cuando les dije acerca de qué significa tener autoridad de Dios, como aquella que recibieron los discípulos de Jesús; les enseñé que es una gran responsabilidad del cual responderás ante Dios. Porque muchos creyentes tienen en mente que tener el poder espiritual solamente significa: dar sanidades, liberar espíritus endemoniados, levantar cojos, abrir los ojos de los ciegos, ser guía de naciones y pueblos a Cristo.

### ***¿EN QUÉ RESIDE LA DIFICULTAD DE SER DISCÍPULO?***

Mas les dije que el verdadero Evangelio que Jesús predicó y el que hemos de aprender a hacerlo es como dice la Biblia y va más allá de simplemente ejercer ciertos poderes: Si

yo no hubiera venido, ni les hubiera hablado, no tendrían pecado, pero ahora no tienen excusa por su pecado. El que me aborrece a mí, también a mi Padre aborrece. Si yo no hubiese hecho entre ellos obras que ningún otro ha hecho, no tendrían pecado; pero ahora han visto y han aborrecido a mí y a mi Padre. (San Juan 15.22-24)

Esta causa hoy los creyentes y las iglesias han perdido la autoridad de Dios y es difícil ver la obra del Espíritu Santo. Porque no predicán ni enseñan de tal forma a que las personas “vean sus pecados”, para que escuchen que son pecadores, porque esa es la primera función del Espíritu Santo: Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. De pecado, por cuanto no creen en mí; de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más; y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado (San Juan 16:8-11). Mas cuando no se enseña según los términos bíblicos el Evangelio ni se respeta la obra del Espíritu de Cristo hace que produzcan diferentes reacciones, por el lado del pecador: escucha y conoce a un dios de su pensamiento, un dios que no juzga ni castiga el pecado; porque le es predicado un dios de amor que todo lo perdona, que todo lo pasa por alto por su misericordia. Y esto es consabido: en lugar de decir: Pecador arrepiéntete y cree en el Evangelio, se les dice: Jesús te ama.

Y cuando el evangelio se predica de esta forma, el Espíritu Santo quien su primera labor es de Consolador, no trabaja a favor de nadie; pues qué compunción ni remordimiento ni quebrantamiento recibirá el oidor si le dicen: Jesús te ama, o Dios te ama, o Dios es misericordioso.

El Consolador no tiene ninguna función o labor que realizar ni al que predica, porque no recibe ninguna carga, ni necesita de consolación alguna porque no es perseguido, ni el que escucha porque no es CONVENCIDO DE PECADO, DE JUSTICIA NI DE JUICIO.

Por esta razón, toda actividad, todo programa, todo instrumento, toda institución que se utiliza para atraer a las personas a la iglesia que no sea de la forma “pecador, arrepiéntete porque el reino de Dios ha llegado” no se está trabajando bajo los términos de la Biblia y el evangelio que se predica no es el del Señor Jesús, sino un evangelio de hombres.

Porque solamente la persona en quien es predicado y por medio de los mandamientos siente y comprende que es pecador, es el ayo que atrae la persona a Cristo para su perdón. Mas cuando se ha eliminado esta regla de Dios, todos quienes se acercan a dios en realidad lo hacen a un Jesús que no es el bíblico, es decir no conocen al mismo Jesucristo que nosotros creemos. Y en esto la Biblia es bien claro: *pero antes que viniese la fe, estábamos confinados bajo la ley, encerrados para aquella fe que iba a ser revelada. De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe. Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo, pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. (Gálatas 3:23-27)*

Y aquí justamente reside la dificultad de ser discípulo, porque él mismo se debe someter a Dios de esta manera y

enseñar, predicar de esta forma el Evangelio de Jesucristo al mundo.

Recibir los poderes espirituales y tener la autoridad de Dios no es solamente hacer milagros y sanidades, o tener palabras de sabiduría y de ciencia, o hablar con profecía. Sino que también la autoridad que da el Señor Jesús es saber soportar todas las consecuencias posteriores que originan tu predicación o enseñanza del evangelio del Cristo Jesús.

Ven cómo Jeremías pasó hambre al igual que los demás habitantes de Jerusalén. Que por su predicación fue metido en la cárcel, en el pozo del cual vivió porque no tenía agua.

Elías quien oró para que no lloviera, y no llovió durante tres años y seis meses, pero hay que tener autoridad para mantenerse firme hasta que Dios le indique que ore lo contrario, y cuántos hombres, animales y plantas habrán muerto por la sequía, o habrán sufrido por la sed. Mas igual el hombre de Dios debía ser fuerte y mantenerse como un baluarte inamovible e incommovible. Y él mismo tuvo que vivir escondido durante todo ese tiempo del rey que le perseguía. ¿Soportarías esta persecución como discípulo?

Jesús permitió que la legión de demonios que estaban en el gadareno quien vivía en el cementerio entraran en los cerdos. Y murieron dos mil cerdos ahogados porque se precipitaron por el barranco al mar. ¿Extraordinario? Mas alguien sufrió una gran pérdida económica, ¿no es cierto? Ciertamente que era preferible que entre en los cerdos a que entre en algún hombre o en dos mil de ellos, mas es innegable que los dueños de los cerdos tuvieron pérdidas monetarias. ¿Afrontarías esta amenaza como discípulo?

Por causa de la predicación de Pablo en la ciudad de Éfeso, los plateros se vieron perjudicados económicamente, porque ya muchas personas escuchaban y aprendían que la diosa Diana y los templecillos de Diana que ellos fabricaban eran idolatría. Y la manifestación que ellos hicieron porque ya no estaban ganando como antes.

Por eso les pregunto:

### ***¿AÚN QUIERES SER DISCÍPULO?***

Esta es una de las causas de por qué muchos creyentes quienes alguna vez estuvieron en esta disyuntiva retrocedieron y algunos siguieron adelante.

Viendo la cantidad de juicios, de mortandad, de plagas, de enfermedades que suceden, ¿aun desean ser discípulos?

Mas vemos cómo los hijos de Dios, como dice los versículos 21-23:

*Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irreprochables delante de él; si en verdad permanecéis fundados y firmes en la fe, y sin moveros de la esperanza del evangelio que habéis oído, el cual se predica en toda la creación que está debajo del cielo; del cual yo Pablo fui hecho ministro.*

Es más, ¿vale la pena sufrir para rescatar a una persona en Cristo, sabiendo que producirá muchos juicios, vida para algunos y muerte para otros?

Mas como les dije solamente cuando se actúa de esta forma, solamente cuando se enseña y predica de esta forma, las personas quienes son llamados por el Señor son

convencidos de sus pecados vienen a Cristo. Mas cuando se predica de otra forma, se viene a un dios desconocido. Y llamar a ambos cristianos es un gran error.

Tienen que saber que los discípulos como dice Pablo en el versículo 24-25, deben soportar esto: *Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia; de la cual fui hecho ministro, según la administración de Dios que me fue dada para con vosotros, para que anuncie cumplidamente la palabra de Dios.*

Pues son obras que aparece y corrobora las palabras de Jehová a Abraham: *Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra. (Génesis 12:2-3)*

Y es que cuanto más tus ojos espirituales son abiertos ves nítidamente a Dios mas también sus beneficios y sus juicios juntamente.

Cuanto más tú eres fiel y vives según la Sana Doctrina verás que el Señor obra también con mucha diferencia entre los hijos de Dios y los hijos de los hombres; mas cuanto más inseguro y hables con vaguedad, las obras de Dios según el tiempo seguirán, mas tú estarás desligado, ciego y sordo. Porque has sido una persona quien no ha tenido la fe en las palabras y en las obras de Dios para ser partícipe de ellas.

Recuerden, esto es imposible de detener: la obra de Dios, sus tiempos. Los hombres vienen y se van indefectible e irremediabilmente por los caminos y el fin según los destinos

establecidos por Dios desde antes de la fundación del mundo. Y cuanto más fiel a la Palabra de Dios seas tendrás mejor comprensión y verás cómo y por qué suceden las cosas; y sobretodo serás librado de muchos males. Mas cuando no tomas cartas correctas, cuando eres insípido, ni frío ni caliente; tu vida se desarrollará como cualquiera de los hombres del mundo, sin grandes diferencias; sufrirás y pasarás por todos los males porque no tienes el discernimiento espiritual.

Por eso debes asumir la cuota de responsabilidad del reino de Dios en esta tierra como hijo de Dios que eres. Porque cuanto más carnal y seas llevado por tus concupiscencias más confuso será tu vida como hijo de Dios; mas cuanto más demuestres que eres guiado por el Espíritu Santo, y así hables y vivas con certeza y convicción en Palabras y en hechos, también Dios te corresponderá igualmente: *Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, mas el espíritu vive a causa de la justicia. Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros. Así que, hermanos, deudores somos, no a la carne, para que vivamos conforme a la carne; porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis. Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual*

clamamos: ¡Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados. (Romanos 8:10-17)

Muchos, a pesar que existen estas palabras aún siguen incrédulos, porque creen poder llegar a ser espirituales y guiados por el Espíritu Santo sin ser “tan extremistas” como suelen decir, otros leen estos versículos mas no siguen porque no han visto un ejemplo, una persona quien haya alcanzado estos grados de vida espiritual. Y peor si consideramos que los hijos ven los ejemplos de sus padres, ¿cómo pretenden que sus hijos vivan en fe y sean guiados por el Espíritu Santo si su padre no lo sabe ni vive? Igualmente, si el pastor de una iglesia no vive como una persona guiada por el Espíritu Santo y muestra fehacientemente con ejemplos firmes, ningún miembro de la iglesia le seguirá, escuchará pero no moverá un dedo. Por estas causas, generalmente ser discípulo es algo más nominal que real, algo más romántico que demostrado.

Salvo que ustedes mismos crean en la palabra, y crucen las fronteras del razonamiento de sus mentes, que rompan los preconceptos fijos del cristiano, si no realizan obras que crucen lo que la iglesia ordinariamente dice es aceptado, si no viven realmente para Cristo Jesús sin importar las órdenes, lo aceptable, y los dictados clásicos de los maestros de las iglesias de hoy, jamás se podrá ver, ni probar el verdadero sabor del discípulo.

Y porque son partes que pocos han experimentado, son terrenos muy delicados para caminar, porque se debe extremar al máximo la fe, se debe conocer toda la Palabra de Dios nuevamente a cada nueva etapa y recibir una constante señal de Dios por medio de su presencia en el Espíritu Santo. No hay libros de texto guías, pues todos los textos escritos han quedado atrás, pues estás caminando por un camino nuevo y único.

¿Aún quieres ser discípulo? Sí, ¡HAY QUE SERLO! ¡REALMENTE VALE LA PENA! En muchos momentos caminarás solo, mas como nunca antes sentirás la presencia y la guía del Espíritu Santo.

### ***¿CUÁL ES LA RECOMPENSA DEL DISCÍPULO?***

En los versículos 26-27 *El misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos, A quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria,* dice que existen misterios ocultos desde siglos que ahora ha sido manifestado; y tú, fiel discípulo que has permanecido hasta el final serás el conocedor de la intimidad de Dios.

Por eso, según los tiempos, de acuerdo a los medios predominantes en las iglesias y las luchas que cada discípulo fiel afronta ante muchos, la Biblia en el libro de Apocalipsis nos habla de las recompensas que recibe el discípulo quien ha sido fiel:

*2:11 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. El que venciere, no sufrirá daño de la segunda muerte.*

2:17 Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe.

2:26-28 al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones, y las regirá con vara de hierro, y serán quebrantadas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi padre; y le daré la estrella de la mañana.

3:5 el que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles.

3:11—12 He aquí, yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona. Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén la cual desciende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo.

3:21-22 al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi padre en su trono.

Cada uno de estos puntos individualmente son de tanto gozo y gratificación para el que lo recibe, pues sabe lo mucho que está sostenido por Dios y amado.

Puede que algunos digan: ¿Esto es todo? Mas esto es solamente una parte del todo, pues es como un nombre a una vida y realidad mayor. Porque la justicia a la cual habrás llegado ante el Padre Celestial es tal que nadie podrá quitar lo que te ha sido concedido. Y es una gracia muy especial al cual

estás accediendo no solamente tú, sino toda tu casa por generaciones eternas.

Es cuando por fin, los creyentes pueden sentir la vida que tienen en Jesucristo. Llegado a este punto, las personas llegan a ser tan entusiastas en su búsqueda del rostro de Dios que ya no es posible pararlos. Y cada uno tiene un trato muy personalizado con el Padre Celestial.

Tienen que saber que el padecimiento a la manera de Cristo Jesús por su Evangelio y por la fe que tenemos en Dios es esencial para que todo esto sea posible. ¿Empresa difícil? Pues las personas quienes están velando todos los días lo podrán hacer con un poco de esfuerzo, pero también de esto aprende, pues sabe el carácter y las características con que se presentan los asuntos en que hemos de estar firmes en fe.

### **CONCLUSIÓN**

Generalmente las personas no consiguen ver esto porque al comienzo solamente ven disciplina y más disciplina. Solamente ven que han de guardar y guardar mejor los mandamientos cada día. Es un largo camino de desierto sin fin.

Incluso, Dios te carga con más y más ministerios, sentirás que andas a pérdidas trabajando y sirviendo más de lo que recibes... mas con tiempo vas comprendiendo la gracia de Dios y de Jesucristo.

Crece en ti la misericordia, el amor, la compasión de Dios hacia los hombres como Cristo por ti.

Lo importante es la confianza en la Palabra de Dios y que tú crezcas continuamente como discípulo en todos los puntos que el Señor te indica.

Sí, la “continuidad” es fundamental.

Porque solamente así puedes ver todos los aspectos que Dios va tomando cuenta, desde la promesa que uno recibe, y la búsqueda de Dios en fe por esas promesas, los tratamientos que uno va recibiendo para ser apto de esas promesas, las diferentes facetas que el Señor muestra, las palabras que te va dando para fortalecerte, aprendes a ver con la visión de Dios todas las cosas, y la larga espera en la paciencia y cuánto es la perseverancia necesaria. Así se va conociendo a Dios y finalmente se recibe la promesa. Entonces tienes un panorama completo de la forma en que Dios actúa, y eso se hará con cada promesa y más cuando tienes un pacto.

Por esta causa hay que ser discípulo SIEMPRE porque vas aprendiendo las etapas, y en su evolución con las palabras, con las recompensas de cada etapa, las señales que se notan, la gracia que uno recibe, se va comprendiendo también los tiempos.

A cada tiempo existe un crecimiento, una retribución de Dios, una gracia, una palabra, un gozo, una bendición, una intimación más profunda con Dios. Por todo esto, hay que ser constante, hay que ser un discípulo perseverante; puede ver todas las cosas desde el principio hasta el final, y esta experiencia es indescriptible pues debe ser vivido.

¿Por qué todo esto? Porque Dios hace todas las cosas “eternas” y para que duren para siempre. Sí te quiere bendecir, mas con bendiciones eternas. Sí te quiere dar las promesas, mas para que perduren por generaciones eternas. No solamente que tú seas discípulo, sino que también lo sean

tus hijos, y los hijos de tus hijos; porque es generación de Dios.

Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día. Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas. (2 Corintios 4:16-18)

Así que, ¡esfuérate y vence el desierto de hoy!

Que Dios te bendiga según tu perseverancia como discípulo, en Cristo Jesús.